

Avispas

Avispa Común (obrero)
18 mm de longitud



Características

Hasta 30 mm de longitud; ojos de forma arriñonada; dos pares de alas membranosas, las alas posteriores de menor tamaño que las anteriores y unidas a éstas por una fila de corchetes; las alas dobladas longitudinalmente en reposo; piezas bucales adaptadas para masticar y lamer; la superficie dorsal del primer segmento torácico se extiende hacia atrás hacia un pequeño lóbulo que reviste la base del ala anterior; el abdomen es reducido en la base, lo que presenta el aspecto de una cintura; metamorfosis completa, con estadios de huevo, larva, pupa y adulto; típicamente poseen un sistema social complejo (subfamilia Vespinae).

Avispa Común (*Vespula (Paravespula) vulgaris*). Anida bajo tierra y en cavidades en árboles y edificios.

Relevancia

Las avispas pueden considerarse insectos beneficiosos. Mientras los nidos se desarrollan durante la primavera y principio del verano, las obreras recogen larvas de insectos, restos de carne e incluso de pescado para alimentar a las larvas. Por lo tanto, ayudan a controlar las plagas de insectos y eliminan animales muertos. Las obreras prefieren los hidratos de carbono, con alto contenido energético, que obtienen de las frutas y el néctar de las flores. Podrían actuar como polinizadoras aunque es poco probable que sean tan eficientes como las abejas.

Sin embargo, generalmente las avispas son consideradas una plaga molesta o una amenaza para la salud.

Se alimentan de frutos, como manzanas, peras y ciruelas, aunque son consideradas como carroñeras que extienden los daños causados por otras plagas y enfermedades. Su necesidad de recoger material leñoso para construir los nidos significa que las avispas pueden dañar las estructuras de madera de los edificios, vallas e incluso quizás de mobiliario de jardín.



Las avispas son una molestia sobre todo a finales de verano, cuando las obreras dan rienda suelta a su pasión por los productos dulces, como por ejemplo la mermelada. Causan molestias cuando entran en las cocinas, panaderías u otros locales en los que se trabaje con productos aromáticos dulces. Los comestibles pueden resultar contaminados y el personal de esos lugares puede ser estorbado o incluso picado por las avispas. En caso que la población de avispas sea muy alta y se percibe que existe un peligro real, la producción en los lugares de trabajo puede ser interrumpida.

La habilidad de las avispas para causar picaduras dolorosas es lo que preocupa a la mayoría de gente. Algunos accidentes de tráfico inexplicables han sido atribuidos a veces a la distracción de los conductores provocada por avispas.

Las picaduras de avispa alrededor de la garganta pueden desencadenar obstrucción respiratoria. Otra posibilidad es que sean tóxicas y provoquen desmayos, dificultad respiratoria, vómitos, diarrea y tal vez urticaria. Estos efectos sólo aparecerían como consecuencia de un ataque masivo. El principal peligro es el riesgo de shock anafiláctico consecuencia de picaduras repetidas o incluso una sola que puede provocar la muerte. Debería solicitarse asistencia médica en caso de presunto shock anafiláctico.

Ciclo de vida

Las avispas son insectos típicamente sociales que construyen nuevos nidos cada año. Las reinas, que son de mayor tamaño que las obreras, invernan en lugares resguardados en los edificios, bajo corteza suelta o incluso en nidos viejos. Emergen-salen en primavera, en que se alimentan de néctar y savia. Los nidos se encuentran bajo tierra, en edificios, árboles o matorrales y están hechos con pasta de celulosa de avispa, fabricada masticando material leñoso y otros restos de plantas junto con su saliva.

Los huevos son depositados en el primer nivel del nido construido por la reina. Son cimentados en su sitio y las larvas que emergen, cuyos huevos eclosionan unos días más tarde en función de la temperatura, sólo emergen parcialmente para impedir que éstos se caigan de las celdas. La reina es la que cría las larvas. Las larvas ya maduras construyen capullos sedosos y se sellan en el interior de las celdas para pupar. De cuatro a seis semanas después de ser depositados los huevos emerge la primera generación de obreras. Éstas son avispas hembra que asumen la responsabilidad de extender y mantener el nido. Si éste se sobrecalienta las obreras lo ventilan haciendo vibrar sus alas o incluso introduciendo gotitas de agua que refrescan el nido al evaporarse. Asimismo, las obreras también se encargan de buscar el alimento.

Mientras las obreras desarrollan el nido, la reina dedica su tiempo a poner huevos. Cada celda puede ser utilizada varias veces para criar larvas y al finalizar el verano el nido puede contener 20.000 avispas o más. En otoño, se producen nuevas reinas y machos. Estos últimos fertilizan a la reina que después busca lugares para la hibernación. Con la llegada del tiempo extremo los nidos desaparecen.